en cuanto facultad creadora, a través de la obra de arte; por otro lado, su función mediadora aparece ya no entre lo sensible y lo inteligible, sino entre lo sensible y lo suprasensible, pues en la *Crítica de la facultad de juzgar* la imaginación hace sensibles las ideas de la razón.

En suma, en el libro se analiza una variedad de concepciones y enfoques acerca del problema de la imaginación en diversos autores de lo que suele denominarse "filosofía moderna". Esta obra constituye, debido a su riqueza, una lectura obligatoria para cualquier persona interesada en la filosofía moderna en general, así como en el desarrollo de las teorías filosóficas acerca de la imaginación que se dieron durante este período del pensamiento occidental.

MATÍAS H. OROÑO Universidad de Buenos Aires / Conicet - Argentina matias\_oro@yahoo.com.ar

Nietzsche, Friedrich. Obras completas. Volumen II: Escritos filológicos. Sánchez, D. (ed.). Madrid: Tecnos, 2013. 1038 pp.

Olvidados por los filósofos, que consideraban su etapa filológica como una fase superada, y condenados duramente por el gremio de los filólogos, que acusaban a Nietzsche de acientífico e ignorante, los escritos filológicos fueron vistos durante mucho tiempo como "trabajos menores", "escritos infantiles" e incluso se hablaba de ellos como "una

desviación accidental de su verdadera naturaleza". No obstante, una lectura más seria, inteligente y detenida de estos escritos permite descubrir no solo determinados precedentes filosóficos que atraviesan casi toda su obra, tales como su crítica al historicismo o su pensamiento genealógico, sino también el ejercicio de unos métodos y de una práctica de crítica cultural sobre el presente; es decir, Nietzsche no entendía la filología como un fin en sí mismo, sino como un instrumento de crítica para la transformación de la cultura.

Por ello, la publicación del segundo volumen de las obras completas de Nietzsche en castellano representa un acontecimiento editorial de nivel internacional. En primer lugar, por recoger en un mismo volumen los ensayos y cursos filológicos más importantes elaborados durante su formación universitaria (1866-1868) y las lecciones (Vorlesungen) que impartió en Basilea (1869-1879). En segundo lugar, hay que subrayar la gran labor de traducción y de actualización de textos de la edición original, llevada a cabo por la Sociedad Española de Estudios sobre Nietzsche (SEDEN), cuya elaboración se ha basado en los escritos establecidos por Fritz Bormann y Mario Carpitella en el marco de la edición alemana Colli-Montinari (KGW sección II). De los cinco volúmenes que recoge esta sección 11 de la KGW, se han incluido para la edición castellana los ensavos y cursos más relevantes, ordenados en cinco secciones: Filología, Filosofía, Literatura, Lengua y Retórica, y Religión.

A ello se añade, en tercer lugar, que los escritos y obras que contiene este volumen ofrecen por primera vez una traducción completa en castellano de las lecciones filológicas. Pero además es digno de mencionarse que esta edición consigue situarse a la altura en que se encuentra la mejor investigación internacional sobre Nietzsche, brindándonos así un libro de 1038 páginas, que dispone de una extensísima y fecunda información: introducción general, que expone el contexto, la novedad y las características de los materiales que se ofrecen; cada sección contiene, además, un prefacio, que informa sobre datos significativos relativos a los textos de esa sección, y un muy voluminoso y meticuloso aparato de notas.

Si ahondamos en estos escritos, se pueden encontrar allí muchos materiales de los primeros ensayos filológicos de Nietzsche, que en gran medida ayudan a comprender la concepción de los griegos que orienta casi todo su pensamiento. Así, por ejemplo, el interés de Nietzsche por el examen de las fuentes textuales y su enjuiciamiento de los datos históricos, que lleva a cabo en sus estudios de Teognis de Mégara (1864), Contribución a la crítica de los líricos griegos: El lamento de Dánae (1868), Sobre las fuentes de Diógenes Laercio (1868) y El tratado florentino sobre Homero y Hesíodo, su origen y su certamen (1870-1872), suponen, en cuanto cuestionamiento de nuestra recepción de la tradición, un precedente de las críticas generales al historicismo de su pensamiento filosófico.

Estos escritos filológicos permiten también reconstruir con veracidad el proyecto en el cual Nietzsche trabajaba a partir de la idea de un doble paralelismo: por un lado, el nacimiento de la tragedia por obra de Esquilo y Sófocles, y su renacimiento en el drama musical wagneriano, y, por otro lado, el nacimiento de la filosofía en Grecia, por obra de los filósofos preplatónicos y su reactualización moderna en Schopenhauer. Ahora bien, cuando Nietzsche avanza en su investigación sobre los primeros filósofos, en su curso Los filósofos preplatónicos (1872), descubre una orientación distinta que no coincide con el proyecto estético-cultural wagneriano. En ese sentido, la lectura de los cursos publicados en este volumen ofrece varias pistas de cómo Nietzsche intentó resolver este problema que, en definitiva, consistía en cómo conciliar arte y filosofía. Esta época también coincide con el curso Introducción al estudio de los Diálogos de Platón (1871-1876), filósofo sobre el cual Nietzsche tuvo fuertes sentimientos encontrados.

Son significativos e importantes también los textos incluidos en la sección de Literatura de esta edición, tal como Introducción a la tragedia de Sófocles (1870), cuyo interés radica, como señala Diego Sánchez Meca en la introducción general, "en su condición de laboratorio de ideas con las que el joven profesor, a la vez que prepara sus clases, elabora los materiales que servirán de base para El nacimiento de la tragedia" (62). En esta sección también se incluyen los cursos de Historia de la literatura griega 1 y 11 (1874-1875) e Historia de la literatura griega III (1875-1876). Lo más novedoso de estas lecciones, redactadas ya sin la influencia de Wagner, es un interés crítico por la cultura que anticipa ya al Nietzsche de Humano, demasiado humano.

Además, entre los temas que suscitan una reflexión filosófica de primer orden, quisiera destacar también los cursos dedicados al estudio de la retórica y el lenguaje, tales como Sobre el origen del lenguaje (1869-1870), Descripción de la retórica antigua (1872), Historia de la elocuencia griega (1872-1873) e Introducción a la Retórica de Aristóteles (1874-1875). Allí, en efecto, el lector puede encontrar una crítica a la tradicional teoría pictórica del lenguaje, ya que Nietzsche utilizará la retórica para desacreditar las pretensiones de la teoría tradicional del conocimiento en la que se basa la metafísica.

Por último, quisiera destacar las lecciones sobre Religión, incluidas en la quinta parte de esta edición castellana, *El culto griego a los dioses* (1875-1876). En ellas se pueden comprobar cómo, buscando lo que es propiamente griego, Nietzsche investiga la vida religiosa y trata de encontrar el pensamiento que se ejerce en la creencia bajo el impulso que la despliega, estudio que, en cierto sentido, supone un precedente de su método genealógico.

Ya para finalizar, tan sólo quiero insistir en el gran trabajo de traducción y edición, que ayuda a comprender mejor el pensamiento de Nietzsche mediante ese extraordinario laboratorio de ideas que configuraron tanto sus primeros ensayos filológicos como sus cursos universitarios en Basilea. En efecto, todo lector interesado en Nietzsche tiene ahora la oportunidad de un conocimiento mayor y bien fundamentado de ese "animal dedicado a la escritura", de ese filósofo-artista y enamorado de la música, desde una perspectiva mucho más amplia.

PABLO DREWS Universidad de Valencia - España jodrews@alumni.uv.es **Paolicchi, Leandro.** Discurso y facticidad. Mar del Plata: Ediciones Suárez, 2010. 146 pp.

Con Discurso y facticidad, Leandro Paolicchi se incorpora oficialmente a la generación de jóvenes filósofos marplatenses que, con ritmo sostenido, vienen produciendo desde hace ya algunos años obras valiosas sobre temáticas de filosofía práctica. Buena parte de la producción de lo que a esta altura cabría llamar la "Escuela Marplatense de Filosofía" gira -como este libro- en torno a la ética del discurso, bajo el influjo de Ricardo Maliandi, uno de los principales difusores de dicha corriente en el mundo hispanoparlante. Este volumen tuvo su origen en la tesis de licenciatura en Filosofía rendida por Paolicchi en la Universidad Nacional de Mar del Plata, bajo la dirección del propio Maliandi, quien también prologó esta obra.

Discurso y facticidad encara uno de los principales problemas que aqueja a toda ética normativa que se pretende dadora de principios universales: el de la aplicación de dichos principios en una situación socio-histórica determinada. Los propios K. O. Apel y Jürgen Habermas no rehuyeron a este desafío, al que abordaron con esfuerzo y con todas las herramientas de las que dispusieron en el marco de sus teorías. Intentaron de esa forma escapar del indeseable rigorismo kantiano, presente en su propia tradición, para el que ninguna contemplación de las circunstancias reales que rodean a las acciones limita la implacable aplicación de su imperativo categórico.

El subtítulo del volumen anticipa los temas que se abordan: "Moral, derecho